

EL PUEBLO

Semanario Social.

Con autorización competente.

Anuncios a precios convencionales.

Se reparte los domingos.

Dirección: San Vicente, 9.

Homenaje Nacional al Papa.

¿Por qué hacemos este homenaje?

No ha faltado quien en la prensa—esa prensa que vive de la adulación, dedicándose a *abultar* los más insignificantes sucesos y a *homenajear* a los más vulgares personajes—ha hecho esta pregunta con un poco de ignorancia y un mucho de malicia, extrañado del movimiento y «algarada» con que los católicos españoles se agitan en estos días, en el deseo de enaltecer al Papa.

La razón del homenaje es muy sencilla y la ocasión no puede ser más oportuna, ni el efecto más provechoso, aun prescindiendo del carácter religioso del asunto.

Se trata de que nuestro Padre común, el Romano Pontífice, cuya dignidad, la más sublime que sobre la tierra puede concebirse, es para nosotros objeto de nuestros mayores respetos y amores, ha podido y aún puede—¡quién sabe las páginas extraordinarias que todavía ha de recoger la historia de esta guerra sin igual!—ver turbada la serenidad de su mansión augusta, amenazado el libre ejercicio de su autoridad suprema y tal vez expuesta la seguridad de su excelsa persona, y ante este peligro, que para nada afecta a la perpetuidad del Pontificado, como neciamente se ha querido deducir, nosotros los católicos españoles, los hijos más entusiastas de la única verdadera Iglesia, los más reverentes siempre y adictos, hemosle ofrecido nuestra Patria, la más hidalga, para su refugio, nuestro amor, el más fervoroso, para su consuelo, y nuestras vidas, las más generosas, para la custodia y defensa de la suya sacratísima.

Y como esta oferta nuestra no ha sido por ahora necesario aceptarla y ya los sentimientos de devoción y de afecto a la Santa Sede, siempre aquí vivos, habianse con este motivo acrecido y puestas a gran tensión, era preciso darles un desahogo natural en estas hermosas manifestaciones, y con ellas al mismo tiempo llevar al Vaticano una ráfaga de alegría, que disipe algún tanto las profundas tristezas, que allí más que en ninguna parte, producen los horrores de esta paavorosa contienda.

Por hoy es un homenaje de la España católica, muy pronto se le harán las naciones neutrales sin distinción de credos, y al final de estos grandes acontecimientos el homenaje lo será del mundo todo, incluso de los pueblos combatientes, porque por ellos y por toda la humanidad, por su bienestar y sosiego viene el Papa laborando incesantemente, realizando esfuerzos gigantescos, a los que si hasta el presente no ha respondido el éxito deseado: la consecución de la paz, sí, beneficios incalculables que en medio de tanta crueldad y de tan inaudita exarcebación de odios ponen una nota de alto humanitarismo, el que se inspira en la caridad, que borra del alma la triste impresión de que el hombre se ha conver-



Su Santidad el Papa Benedicto XV.

Mensaje de los católicos españoles.

«Beatísimo Padre:

Las angustias de vuestro paternal corazón al contemplar la guerra que despedaza a las naciones, encona entre sí a los hijos de la misma Madre la Iglesia y llama a las puertas de la Ciudad Eterna, privando a Vuestra Santidad de la independencia necesaria para ejercer el ministerio apostólico de paz, de mansedumbre y de justicia, conmueven profundamente a los españoles, que comparten con Vuestra Santidad las amarguras de vuestro santísimo pecho

Ante los designios inexcrutables de Dios, que guía a los pueblos por los senderos de la historia, y vela especialísimamente por la salvación del Pontificado, así en los trances de la próspera como de la adversa fortuna, rendimos humildemente nuestro juicio con la fe de creyentes y el corazón de españoles, preparados para sufrir con resignación las iras del Cielo.

Mas por si llega a sonar la hora trágica en que la Cátedra de San Pedro, asediada secularmente sobre Roma, haya de buscar asilo lejos de la cúpula del Vaticano, el pueblo español, que a la hidalguía de su raza y a la generosidad de sus anhelos, unió siempre una devoción ardiente a

la Santa Sede, ofrece a Vuestra Santidad hospitalaria mansión en esta tierra bendita, enriquecida con las reliquias de innumerables Santos y amasada con la sangre de los héroes que forjaron la Patria en la fragua encendida de la fe católica.

Si a las ricas preseas engarzadas en nuestra historia brillante; si a la dicha inestimable de tener en España el Pilar Sagrado de Zaragoza, y de hablar por nuestros monumentos, nuestras letras y nuestras artes, un lenguaje que sube al Cielo, como ferviente plegaria, uniese la nación española la gloria inmerecida de cobijar siquiera un momento al representante de Cristo en la tierra y ofrecer asilo inviolable al Papa, cuando, ebrios de furor, se desgarran otros pueblos, más que los muros majestuosos de El Escorial os servirían de escudo, Santísimo Padre, nuestros pechos esforzados, y más que sobre la tierra de España se asentaria nuestro trono sobre los corazones españoles.

Por ello el pueblo hidalgo y generoso se asocia efusivamente al ofrecimiento del Gobierno, y abre de par en par las puertas de la Patria Española para recibirnos triunfante, si la ocasión llega, y prosternarse reverente a los pies de Vuestra Santidad.

tido en fiera y hace entrever la posibilidad de más eficaces resultados.

Por eso, además, honramos al Papa, y por eso debían todos honrarle, porque se ha hecho merecedor de nuestros honores con sus trabajos para obtener la paz, porque desde que subió al Pontificado su preocupación constante ésta ha sido, porque ya que sus proposiciones de reconciliación no se han escuchado por los que luchan, ha, sin embargo, conseguido dulcificar y atenuar de singular manera los estragos de la espantosa tragedia, porque ha hecho en favor de la paz todo lo que su cargo le impone y mucho más de lo que la historia le puede exigir, y que ésta, más adelante, relatará con encomio cuando pueda descubrir el misterio que ahora se envuelve entre las nubes de polvo que el fragor del combate levanta o que se esconde debajo de las rojizas aguas de sangre humana que riega los campos de casi toda la Europa.

Por todo esto honramos al Papa y porque últimamente con este homenaje no nos concretamos sólo a expansionar nuestra veneración de hijos, sino nuestro amor de hermanos, nuestra solidaridad con todos los que hoy enconados se matan, interesándonos por todos al secundar los deseos de Benedicto XV, oponiendo nuestra unión a sus rivalidades, nuestro amor a sus rencores, haciendo una pública condenación de la guerra, y una ardorosa declaración en pro de la paz e influyendo quizá más directamente de lo que se pueda creer, en que ésta pronto sea un hecho y venga al mundo por donde el mundo espera que únicamente puede venir, por el representante en la tierra del Príncipe de la Paz.

Nuestro homenaje, pues, al Papa, lo es sí, de afecto y de fe ardientes, pero es a la vez una expresión de amor mutuo universal, y una alegación en favor de la paz, el bien que con más insistencia reclama en estos momentos la humanidad.

Nuestro homenaje es, por tanto, en gran manera, oportuno y de inmediato y general provecho para la sociedad.

«El Liberal» quiere amenguar los entusiasmos de los católicos españoles por el Papa, y taimadamente pretende demostrar por la pluma insidiosa de Araquistáin, que la finalidad de estos homenajes, es arrastrar a nuestra Patria a una campaña para la restauración del poder temporal pontificio.

Esto de la restauración del poder temporal del Papa, es una burda especie, con la que se intenta desvirtuar la exquisita neutralidad del Vaticano y empujar la alta misión de paz que Benedicto XV viene ejerciendo, suponiéndole inclinado a Alemania de la que había de recibir el apoyo necesario a tal objeto.

De arraigar esta idea conseguirían dos cosas: favorecer su causa y calumniar a la Iglesia.

Pero «El Liberal» ha dejado asomar la oreja muchas veces y hasta a sus mismos lectores les es sospechoso.

EL TEMPLO VATICANO

En ocasiones distintas y en fecha oportuna, la *Vera Roma* insertó ilustraciones de la magnífica Basílica Vaticana y sus edificios adyacentes. Hoy reclama la atención de los lectores, sobre



San Pedro de Roma.

la majestad y riqueza de la Venerable Basílica, el Templo más bello que alumbró el sol.

Desde la Plaza de Rusticucci aparece a la vista, estupefacta, la grandiosa mole de la inmensa Basílica y del Palacio de los Pontífices.

Para elogiarle toda palabra es insuficiente, y no hay medio de expresar la conmoción, el estupor que se apodera del espíritu al contemplar semejante maravilla.

Lo sublime se siente, mas no se puede explicar. Delante de nosotros contemplamos el más estupendo espectáculo del mundo.

Todo interesa y llena de asombro en esta *Real Casa de Jesucristo* en la tierra. Todo, comenzando por el sentimiento nacional que refleja en toda alma italiana, como obra italiana que es.

¡Todo! Comenzando por los antiguos recuerdos y enlazándolos de época en época, con los hechos contemporáneos.

Partiendo de la infancia del arte y abarcando hasta la decadencia del mismo en sus más mínimos detalles.

Todo, comenzando desde la plaza de Rusticucci, y terminando en la última piedra del último murallón.

Desde hace veinte siglos fué este suelo tenido por lugar sagrado: a venerar esta basílica concurren todas las naciones, todos los soberanos, de cualquier religión que fuesen. En el sitio ocupado por la gradería que se ve allá en el fondo, se arrodillaron Emperadores para recibir la corona de las manos de los Pontífices; allí se acercaron los Pontífices para recibir la tiara de las manos de los Sacerdotes; pueblos y Príncipes se doblaron para besar los pies a todos los que, ceñida la cabeza con la triple corona, fueron los padres de los Príncipes y de los Reyes; los Regidores del Orbe; el Vicario de Cristo Salvador.

Doscientos sesenta Pontífices, fija la mente en esta grande Iglesia, la adornaron y enriquecieron progresivamente con todo lo necesario para el culto y con espléndidas obras de arte; con tal objeto reunieron incalculables tesoros, llamando a todos los ingenios, todas las artes de Italia, para estampar sobre aquella piedra la impronta de la inspiración de la majestad y de lo bello.

Ved aquí los nombres de cuantos se desvelaron y pusieron su inteligencia en tortura para la ejecución de tamaña obra, que resultó tan grande como sus fabricantes: Giotto, Bramante, Miguel Angel, Rafael, Julio Romano, el Guercino, Guido Ressi, Bernini, Fontana: representan toda una inmensidad de ingenio y de gloria, se elevan, cada uno rodeado de su escuela, como los planetas de mayor magnitud sobre sus satélites.

¡Abrid el registro de la Cancelaría de San Pedro!

Desde el tiempo de Domingo Fontana, (siglo XVI) se habían invertido 46.800.498 escudos, (liras 251.552.676,75). Y Fontana no conoció el Pórtico, no vió la Confesión, que costó 140.000 escudos (liras 752.500), sin calcular el metal corintio empleado: no vió las cuatro estatuas que sostienen la Cátedra o *Silla de San Pedro*, que sólo ellas tuvieron de coste 172.000 escudos (liras 924.500); no vió los mármoles con bajorelieves y pilastras, los del pavimento, las pilas del agua bendita, los dorados nuevos de la bóveda, la bóveda estucada y dorada del peristilo, las galerías de columnas, (el colonnato del Bernini) y las fuentes de la inmensa plaza!

No puede admitirse que contiene esta maravilla, las piedras preciosas y el oro; pero considerada como monumento de singular riqueza, no existe otro igual.

Mas ¿quién podrá poner precio a las obras del ingenio que la constituyen?... ¿Quién osará asignar precio al genio que creó la cúpula?...

Todas las riquezas del mundo reunidas, tal vez no valen lo que una sola idea de Miguel Angel y de Rafael.

Ante esta comparación, la sorpresa surge tan inopinadamente, que causa temor. Triunfo del catolicismo, tú te alzas en el lugar en que existió la grandiosa Plaza que precedía al Circo de Nerón.

Bien la voz de Sixto V grita desde el obelisco: «*Christus vincit, Christus regnat, Christus imperat, Ecce Crux Domini, fugite partes adversae, Vicit Leo de tribu Iuda.*»

Y en verdad que estas solemnes palabras del monolito santificado y epigrafiado con letras metálicas, no son vanas. Son la historia verdadera de la gran victoria que, sellada sobre el Calvario con la sangre del Justo, tiene aquí su segunda sanción. Es la confirmación solemne de aquellas palabras del *Hombre-Dios*, que prometió al Apóstol edificar su Iglesia sobre él: *Tu es Petrus*. Es la Iglesia edificada sobre aquella mística piedra predestinada que ¡aún existe!

Y a las palabras del obelisco vaticano responden: el obelisco del pueblo (de la *Plaza del Popolo*), antiguamente consagrado al Sol: «*Me devo más venerable y gozoso ante el sagrado (ante la casa o Templo) de aquella de cuyo vientre (o seno) virgineo nació el Sol de la Justicia;* el obelisco de Santa María la Mayor: «*Honro la cuna del Dios viviente, yo, que triste servía a la tumba de Augusto;* la columna de la Basílica de Constantino erigida delante de la entrada principal de la misma hermosa Basílica: «*Sostenía forzada el templo impuro de un falso Dios (o numen), y ahora sosteniendo voluntariamente a la Madre de Dios verdadero*» y la columna Aureliana dice por último: «*Me encuentro verdaderamente triunfal y sagrada desde que pertenecí al discípulo de Cristo, que predicando la Cruz, subyugó a los Romanos y a los Bárbaros*» (1).

Por la traducción, Juan Moraleda y Esteban.

(1) De *La Vera Roma* del día 12 de Febrero del año 1911.

SOÑANDO....

Visión de paz.

A la cumbre subí de la montaña. Contemplé la ciudad que, adormecida en brazos de sus vicios y ruindades, a mis pies se extendía y en los hombres pensé. Vi cómo ciegos en lucha fratricida se disputaban el honor, la gloria llenos de rabia, de furor, de envidia. Miré cómo falaces y traidores pura amistad fingían:

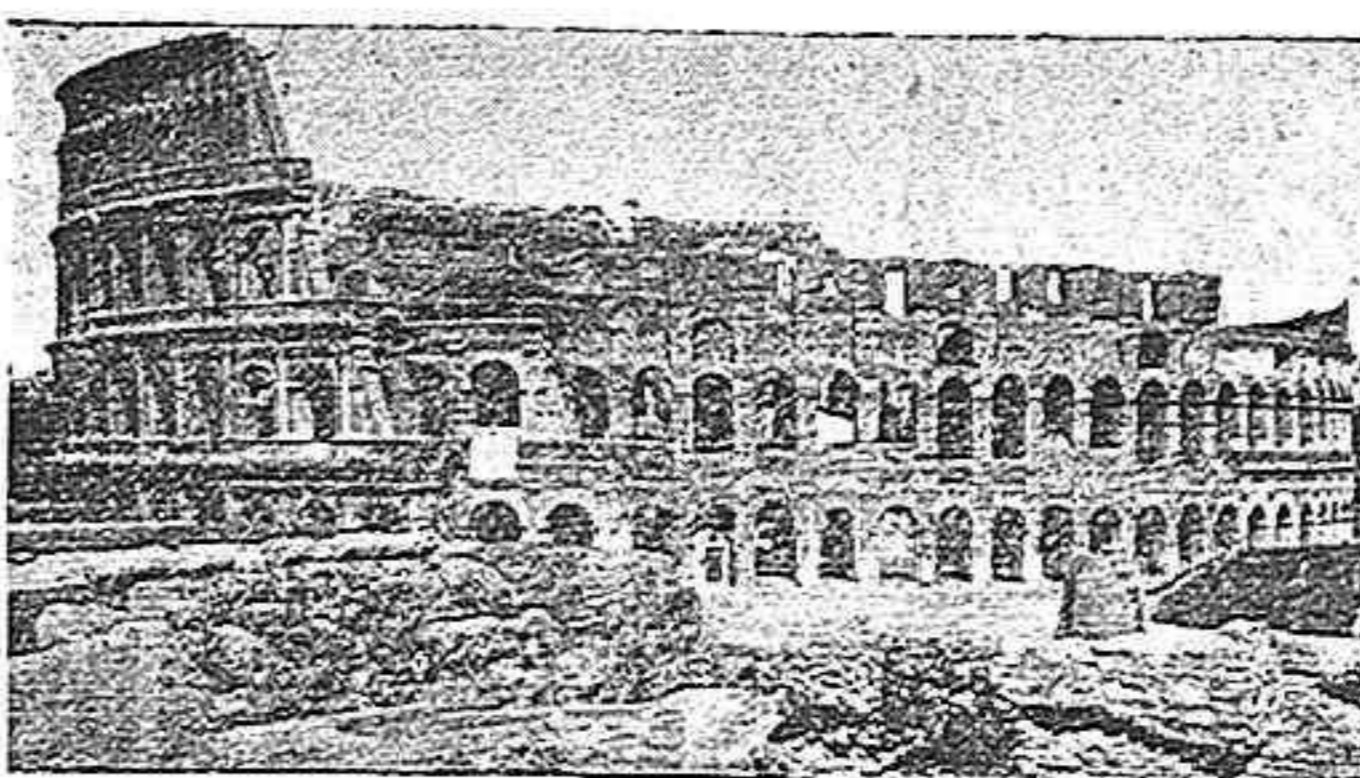
y de sus dulces ojos, compasiva mirada de cariño y de dulzura a la extensa llanura dirigía. Invocando el derecho, la razón, la verdad y la justicia, el hombre contra el hombre se destrozaba en guerra fratricida. Del cañón poderoso la metralla mortífera sembraba por los campos europeos la destrucción horrible, la ruina; y cual las mieses caen en el verano



Fuente de Trevi (Roma)

cómo se revolcaban en el cieno de pasiones nefandas, maldecidas, y cómo se arrastraban, cual reptiles, por alcanzar un don, una sonrisa. Sentí en mi corazón odio profundo, desprecio de la vida y levanté mis ojos a los cielos... La luna nacarina lentamente surcaba los espacios rodeada de estrellas diamantinas, ¡misterioso, bellissimo turbante que a su frente ceñía!

por la guadaña heridas, así fornidos y robustos hombres, en el combate bárbaro caían, los espacios poblando de lamentos, de gritos de dolor, frases impías y de vanos clamores, implorando el beso de las madres bendecidas... Contemplé el buen Jesús aquel sangriento cuadro que ante sus ojos se ofrecía; lágrimas dolorosas rodaron por sus pálidas mejillas, y sediento de amor por los mortales,



El Colosseo (Roma).

trinaba el ruisenior en la espesura, y envueltos en los pliegues de la brisa, cantares melodiosos de la fronda viejana turbando de la noche silenciosa la calma santa, religiosa, mística... Y embriagado mi pecho de dulzura, inundada mi alma de poesía, soñé... Vi en la alta cumbre al divino Jesús. Su faz bellísima irradiaba fulgores celestiales;

que olvidando sus máximas divinas le ofenden y escarnecen, postró en el duro suelo sus rodillas, elevó sus miradas a los cielos y con voz suplicante, dolorida, «*que se amen los unos a los otros, ¡oh, mi Padre adorado!*», repetía... Y vi abrirse las nubes; y que envuelto entre rayos de luz tenue, suavísima a la tierra bajaba el Angel de la paz y de la dicha. Del cañón los rugidos pavorosos

cesaron a su vista; se unieron en abrazo de combatían los que antes fieramente combatían por ambición, por odio, por ansia de conquistas, por defender hollados intereses; y miré las banderas enemigas agruparse, fundirse en una sola en cuyo hermoso pabellón lucía el encantado lema de la fraternidad santa, bendita. Borráronse fronteras y linderos, y sólo hubo en la tierra una familia universal, inmensa, poderosa que por las mismas leyes se regía, un sólo idioma hablando, sintiendo en sus cerebros encendida la llama de una idea redentora, noble, pura, divina, y gozando los dulcídicos placeres la ventura infinita que derramó en los ámbitos del mundo el Angel de la paz y de la dicha.

El encanto cesó. Mi pensamiento volvió a la realidad, y adormecida en brazos de sus vicios y ruindades, de sus pasiones viles y malditas contemplé la ciudad; y vi a los hombres que en la lucha criminal y fratricida se disputaban el poder, la gloria llenos de encono, de falaz perfidia.

¡Señor del Universo: Tú que en las almas reinas y dominas, Tú que al hombre, gusano miserable que pretende escalar las altas cimas, le hiciste donación del pensamiento e infundiste en su ser fuerzas y vida, haz que cese en la bárbara pelea, en la tremenda lucha que hoy agita y conmueve los sólidos cimientos de la Europa cultísima, llevando a nuestros pechos el espanto, el pesar, el dolor y la agonía!... ¡Haz, Señor, que la paz vierta en la tierra su calma santa, divina, bendita!

Pedro J. de Castro.

Talavera-VII-1915.



Armas de Roma.

EL PAPA DE LA PAZ

Casi todos los sucesores de San Pedro han pasado a la historia con un sobrenombre glorioso que expresa la obra principal de su Pontificado, si para él honrosa, beneficiosa también para la sociedad.

De los últimos Pontífices, Pio IX fué llamado el «Papa de la Inmaculada»; el del Syllabus podríamos también decirle, y aún más propiamente, el del dogma, porque si todos están puestos por Cristo para velar por la pureza y santidad de la doctrina católica, Pio IX, el dulce y bondadoso, supo, sin embargo, con energías divinas, reprimir y sofocar la avalancha de errores que entonces invadían el mundo.

León XIII es conocido con el nombre de «Papa de los obreros», porque fué el que abordó de lleno la tremenda cuestión social, que en los días de su Reinado empezaba a manifestar toda la trascendencia que había de tener, y que aquel gran Pontífice comprendió en seguida estudiándola profundamente en sus luminosas Encíclicas, admirables documentos de alta sabiduría, en las que trazadas claramente se encuentran las normas de su perfecta solución.

Pio X es apellidado el «Pontífice de la Eucaristía», porque hacia este sacramento, centro de la vida cristiana, quiso traer todos los pueblos y hacerles encenderse en los ardores de la caridad, que allí come el alma y con la que se ahuyentará el egoísmo, vicio generador de todos los males sociales que lloramos.

Y a pesar de que aún resuenan las aclamaciones de la coronación de Benedicto XV y de que no podemos ni vislumbrar las trazas providenciales sobre su preciosa vida, ni lo que en el desarrollo de ésta y de la historia de su tiempo aún

pueda acontecer de extraordinario y a lo que vaya unida su influencia, sin embargo, porque estos momentos, repitiendo con Balmes una frase de Maistre, no son un acontecimiento, sino una época, y de las más críticas de la humanidad, y porque el papel que en ella juega el actual Pontífice es tan grande, y es la Potencia que frente a las que declaradamente se pelean y las que cautelosamente acechan la ocasión de granjearse engrandecimiento sin riesgo, con todo desinterés, con gran elevación de miras, con generosa insistencia ha levantado y sostiene la bandera de la paz y a conseguirla refiere toda la fuerza de su poder; por eso ha merecido ya que los hombres de buena voluntad le saluden con este título nobilísimo: «el Papa de la Paz».

Apenas sube al solio pontificio, y antes de comunicarse con los Obispos, se dirige al pueblo con una sentida alocución llamando a las naciones a reflexión y excitándolas a la paz; en este sentido se expresa en su primera encíclica, así habla a los Cardenales y diplomáticos cuando van a felicitarle; cuando escribe al Cardenal Almaraz y a los demás Prelados, esto mismo indica; dispone rogativas con este fin en toda la Iglesia católica; compone él mismo una oración; para que los fieles la reciten y alcancen del cielo lo que los hombres soberbios se niegan a hacer, la paz, y ésta puede decirse que es su completa obsesión, la que entre todos los importantes asuntos de su elevado ministerio más le preocupa.

Propone una tregua para que en las fiestas de Navidad se suspendan las hostilidades, tregua que Dios sólo sabe las beneficiosas consecuencias que hubiera podido traer al mundo y que la heterodoxa Rusia no quiso aceptar; el dinero de San Pedro, el que los católicos del mundo le envían como limosna y que el Papa distribuye atendiendo a las necesidades, gravísimas muchas de ellas, de la Iglesia, lo destina este año para los heridos de la guerra y en favor de éstos realiza una obra hermosísima, el canje de los inútiles, por el cual millares de víctimas vuelven a su patria y a su casa y en el dolor de su desgracia tienen el consuelo del amor y cuidados de los suyos.

Con toda justicia se le ha otorgado el premio Nobel, destinado a los mejores trabajos de pacificación, porque nadie como Benedicto XV los ha realizado, premio que él también consagra a remediar la suerte de los prisioneros y los daños de la guerra.

Con razón todas las Naciones, aun las distanciadas de su doctrina, se vuelven a él y reconocen el nuevo grado de grandeza moral que el Pontificado ha recibido con Benedicto XV.

Que el mundo sepa lo que este Papa hace por su felicidad, por el bien general de la sociedad.

Que todos le aclamen y le bendigan y en él pongan sus esperanzas en estas horas de llanto, porque aún más que esto ya narrado, puede hacer y que todavía justifique más el glorioso título con que se le enaltece de «El Papa de la Paz.»

Mensaje de un baturro a Benedicto XV.

Si t'encuentras apurau y quies venite por ésta, con la mejor voluntad t'i ofrezco nuestra proeza.

Y t'arvierto que si vienes, no pienses que perderás, porque si ahí está San Pedro, aquí tendrás el Pilar.

Con que a ver si al fin t'animas y te vemos por aquí, que güenas ganas tenemos... No tienes más que escribir.

Por la trasmisión, G. García-Arista y Rivera.

(El Pilar).

El Monasterio del Escorial.

Denomínase la octava maravilla del mundo, y fué fundado por el piadoso Monarca D. Felipe II en conmemoración de la batalla de San Quintín, dedicándole a San Lorenzo.

Terminóse su construcción en 1584, inaugurándose en 1595, terminada su decoración.

Bajo el presbiterio se halla el Panteón Real, en el que reposan los Monarcas de la casa de Austria y los de la de Borbón.

El Panteón de Infantes se halla bajo el edificio en el costado de la Epístola.

Ambos panteones, la Biblioteca, el Palacio los Tapices, las Alhajas, las Reliquias, las pinturas murales y en cuadros, la Santa Forma, conservada en la Sacristía, y otras muchas grandezas, como la casa del Príncipe, los jardines, etc., son dignos de conocerse.

La situación del Monasterio que España ofrece a la Santidad de Benedicto XV para morada—en el caso de que tuviera que abandonar la ciudad Eterna temporalmente—es bellísima, encantadora, aun cuando carece de la extensión y hermosura de los jardines, palacios y museos del Vaticano.



De vuelta de la guerra.

Desde mi prisión 15 de N., etc.

«Nori: ¡Esposa mía! Soy cautivo desde hace un mes, por nuestros enemigos los ingleses. En aquel ataque me hirieron la cabeza y un brazo, el derecho; tan destrozado quedó éste, que la amputación se hace precisa. ¿Moriré? Esto me pregunto en la soledad y me horroriza; dar la vida por Alemania, por esta patria querida, es mi alegría; pero, ¡no daros a tí y a nuestros hijos el último abrazo!; herido, ¿para qué me quiere la patria? ¡Oh! ¡quién pudiera volar cerca de vosotros! ¡No podrá tu cariño conseguir que vaya?»

Por si no os viera más, recibid mi abrazo postero. A mis hijos, cuyo recuerdo me ahoga, enseñalos que hay una patria por quien sacrificar hasta la existencia; que trabajen para tí; para tí, mi querida Nori, a quien tanto amo. Adíós.—Alejandro.»

Estaban sus ojos enrojecidos por el llanto; él, su esposo herido, y lejos, acaso ya muerto; ¡el cariño, poco podría hacer por él.... ¡Una idea! Ir a un periódico, donde publicaran aquella carta, por si entre los que leen hubiera quien pudiera hacerlo; acaso se expondría a una negativa del director.... ¡Y si no fuera como pensaba! ¿Por qué no intentarlo? Más que los calvarios sufridos para conseguirlo, valía ver a su esposo, cuidarle, curar sus heridas y recoger su aliento último si moría.....

¿Sueño? ¡Ah, hijos míos! ¿quién se habrá compadecido de nosotros? padre escribe otra vez, padre viene; ya no os enseñaré su retrato; veréis su cara, él mismo, que llega hasta aquí, y después mi cariño le curará, sí, mi cariño le devolverá energías a su brazo, mi cariño le dará la vida!

En el muelle, los ojos todos se dirigen allá, a un punto que a lo lejos se ve avanzar; es un buque, el que trae los heridos canjeados. ¿Qué ansiedad en el alma! ¡qué aspecto tan indefinible el de los rostros!; se alegran porque vienen, temen ver llegar acaso espectros, sombras de la

muerte tal vez; un mismo temor los embarga. ¿Vendrán los suyos?

Los botes salen en busca de los pasajeros; la Cruz Roja sale para auxiliar a los enfermos. Nori, la esposa amante del alemán valiente, está allí también, de pie, con la vista en todos los botes, rodeada de sus hijitos que, como polluelos, se le acercan más y más; escudriña, llama.... ¡Alejandro!, ¡Alejan...!, ¡ya viene!, ¡es aquél!, ¡corred!, ¡este es padre!, y se confunde la familia en un prolongado abrazo, del que tardan mucho tiempo en separarse....

* *

¿Quién?, el Papa, el Sumo Pontífice, que ama a todos los hombres como a sus hijos, y consiguió el canje; así, nadie gemirá en brazos extraños, lejos de la Patria y del hogar.

—¡Alejandro! ¡Vamos a quererle! ¡A él debemos esta dicha!.....

El herido mejora; los cuidados de su esposa solícita de su salud, le han reanimado; quedó inútil, sin el brazo, pero con vida y en su casa. ¿Cómo agradecer y demostrar el reconocimiento? Seremos católicos; sólo la Religión Católica es capaz de amar igual a hermanos que enemigos.

Nori, esposa mía; ya que yo no puedo, escribe lo que yo te dicte:

«Santidad: Soy un herido de los que vuestra Beatitud llevó a su hogar. Me libré acaso de la muerte, y así puedo servir a mi Patria. Vuestra es mi vida; y aunque una bala enemiga secó mi brazo derecho, aún queda el izquierdo para defenderos si es preciso; cinco hijos tengo; los tres varones juran defenderos como yo, y amamos todos.

Queremos ser Católicos, comulgar en la Iglesia que Vos regís y abjurar de nuestros errores; cuando la paz, por Vos Santidad tan deseada, llegue a conseguirse, iré con los míos hasta vuestros pies benditos, y oiréis nuestra profesión de fe. Todos besamos los pies de vuestra Santidad.—Alejandro Bergmann, de la Guardia Imperial Alemana.»

Margarita.

UN REGALO

Nuestro distinguido colaborador don Juan Moraleda, además de remitirnos el oportuno artículo que insertamos y cedernos casi todos los grabados que ilustran este número y otros de actualidad que en lo sucesivo publicaremos, quiere cooperar aún más a este homenaje al Papa regalando 300 estampas grandes, reproducción de una pintura mural del siglo II, de las Catacumbas de Santa Priscila, que es de un interés grandísimo.

Como para todos no alcanzan, las repartiremos indistintamente entre nuestros numerosos suscriptores y lectores, y al que le toque le toca, y gracias, como nosotros las damos.

Prodigios de Nuestra Señora de la Salud.

Sr. Director de EL PUEBLO:

Muy señor mío: Me atrevo a rogarle que ponga en las columnas de su periódico un favor muy grande que la Virgen Santísima de la Salud ha hecho con nosotros.

Una hija mía de diecinueve años llevaba ya más de dos con una erisipela tan molesta y tan grave, que casi nunca la dejaba en paz, desfigurándola la cara, la atacaba mucho a la vista y el Médico nos decía que podría ser su muerte. Mi pobre hija, en lo mejor de su edad, no tenía nunca gusto para nada ni casi podía salir a la calle porque cualquier cambio de tiempo la empeoraba. Habíamos hecho ya muchas promesas y el Señor quería probarnos, pues que no adelantábamos nada.

Un día una amiga de casa me trajo este periódico de usted que le envía una señora de Toledo,

y leímos unos milagros que había hecho la Virgen de la Salud y nos llenamos de mucha confianza; esa misma amiga nos dejó una novena y una estampa, se la hicimos y a los dos días de terminarla empezó a desaparecer la erisipela hasta que se limpió del todo, y hoy hace más de dos meses que no ha vuelto a sentir nada. El Médico dice que no tengamos temor, que se ha curado del todo y que le llama mucho la atención lo que ha sucedido.

Ya comprenderá usted que con haberle dado la Virgen la salud a mi hija, ha vuelto la alegría a mi familia, y cómo estaremos todos y ahora mismo llorando estoy de agradecimiento. Se lo digo a usted para que lo lean todos, y ya iremos mi hija y yo a cumplir una promesa que hemos hecho a la Virgen, a la que ya tenemos todos mucha devoción.

Le queda muy agradecida su afectísima segura servidora

Elisa Hermosilla de Peralta.

Madrid 11 de Julio de 1915.

Escenas de la Guerra.

El Rosario de la expiación.

El Abate Ardaut refiere una interesante escena que se repite todos los días en uno de los Hospitales de sangre de Limoges, lleno de heridos e inválidos por la guerra.

«Al toque de tambor, llegan los soldados, que no tardan en llenar el templo. Empieza el Rosario, y el capellán va indicando las intenciones a cada decena. La primera, por los soldados de nuestra división que acaban de ir a las trincheras; la segunda, por los heridos de nuestro regimiento, para que curen cuanto antes; la tercera, por los muertos en el campo de batalla, por los huérfanos y por todos aquellos por quienes nadie se acuerda de rezar; la cuarta, por las viudas, las madres, en particular las que solo tienen un hijo, y por todas las mujeres francesas, que tanto ruegan por nosotros, y la quinta, por la Francia, para que Dios se apiade de ella y le conceda pronto los beneficios de la paz.»

Santo y emocionante Rosario, que a Dios llegará como un acto de sincera expiación por Francia.

¡Santos dolores que, despertando los espíritus, salvan y redimen a los pueblos!

¡Cuán cierto es que los individuos, y también las colectividades, se mejoran y perfeccionan cuando forjan sus armas en la fragua de la adversidad!

G. C.

Alta empresa de amor.

VI

De una onza de oro, recuerdo muy amado, se desprendió una devotísima señora por amor a Jesús; y dos distintos matrimonios que deseaban aportar un sacrificio costoso al templo expiatorio nacional, descompusieron sus tan queridas arras nupciales, para enviar dos monedas. Entonces surgió la idea de hacer un enjambre de oro de Aragón bajo la protección de la Santísima Virgen del Pilar. ¡Enjambre de oro! Para ser abeja de este enjambre era menester sacrificar una de estas monedas-joyas, monedas-recuerdos, monedas que nunca se invierten en la compra de un objeto y que raras veces se entregan para obras de caridad; y no se pedía el desprendimiento de estas monedas para fundirlas y perpetuarlas en rico objeto piadoso, sino para convertirlas en piedra, en arena, en pago de jornales, cimentando así, con oro puro, el trono de nuestro Rey. Este enjambre sería único; el número de sus abejas sería indeterminado; podían ser 15, 20; pero ¡de oro todas!

¿15? ¿20? En tres semanas escasas se reunieron 33 y.... sobrabau dos monedas.... ¿qué hacer con ellas? Continuar el enjambre único que podría tener tantas cuantas quisiera la gene-

Materiales de construcción.

Yeso, Cal, Cemento natural, Portland, Tudela, Veguín, Ladrillos, Tejas, Azulejos y todo lo concerniente al ramo de construcción.

Juan de Castro Mesía. Instituto, 3.--TOLEDO--Teléfono 179. Se sirve a domicilio.

rosidad de la noble región aragonesa. ¡Hoy cuenta ya 83! ¡Y cuán hermosas! De una anciana la «Única moneda de oro que ha poseído en su vida, 25 pesetas». De unos niños «Un durillo, regalo de la abuelita en el día de su Santo». Una moneda francesa de 20 francos con tarjeta que decía: «Señor por Ti... por ellos... por todos...» Dos monedas españolas de «Una madre por sus dos hijos que luchan en Marruecos...»

Tanta hermosura despertó el entusiasmo de Cataluña que también quiso su enjambre de oro bajo la protección de la Virgen de Montserrat; enjambre que tiene ya su estrella con la «Única moneda de oro que una huérfana pobre heredó de su madre...» La última abeja que para este enjambre he recibido y que tiene el número 63, es una hermosa moneda de 20 dollars americanos que un modesto sacerdote adquirió costosamente para hacer una obra de caridad, «Gracias a ella puedo hoy ofrecer un obsequio a Jesús; nunca tuve, ni tengo, ni es posible que vuelva a tener nunca una partícula de oro en mi poder».

Valencia siguió el ejemplo de Aragón y Cataluña iniciando su enjambre de oro bajo la protección de Nuestra Señora de los Desamparados; Galicia está formando el suyo bajo la protección de Santiago Apóstol; Mallorca entregó ya la onza inicial (pues la primera moneda de estos enjambres es una onza) para el de Baleares y Nuestra Señora de Lluç; una devotísima asturiana trabaja para formar el de Asturias y Nuestra Señora de Covadonga, y un celoso sacerdote alavés, anhela iniciar el de Alava y Nuestra Señora de Estivarez...

En este concurso de fervidos amores, ¿qué hará Castilla?

María Victoria.

TORPEDOS

El poeta D'Annunzio, el que ha soliviantado al pueblo de Italia llevándole a cometer una gran felonía, habíase alistado como voluntario en el ejército italiano.

Y en seguida ha pedido tres meses de licencia por enfermedad.

Claro que también los poetas tienen derecho a ponerse malos....

Pero de todos modos, una cosa es animar a la gente para que se vayan a caza de austriacos, y otra batirse con éstos.

Lleven ustedes cuenta, y verán cómo le dura la enfermedad todo lo que dure la guerra.

Telegrama de las ocho:

«Costa ha muerto.»

Telegrama de las nueve:

«El estado de Costa es estacionario.»

Figúrense ustedes si es estacionario, ¡como de haberse muerto!

Telegrama de las diez:

«Costa ha empezado a alimentarse.»

Telegrama de las once:

«Costa conserva toda su lucidez.»

Bueno, pues Costa conservará toda su lucidez después de haberse muerto; pero nosotros, que estamos en vida, la hemos perdido por completo.

Porque no entendemos ni jota de este lío.

«Que Dios bendiga a mis hijos y a mi mujer y les haga felices con vida larga y tranquila...»

Esto dice en su testamento D. José Fernando González, recientemente fallecido y Ministro que fué de la República.

Hemos dicho muchas veces que no nos extraña la religiosidad de un republicano ni esta significación política en un católico.

Lo que queremos es que se note el contraste de estos republicanos sinceros con la de los pequeños monstruos, que sueñan con apartar de Dios a la sociedad.

—Nos ha escrito Gaona, ¿no lo saben ustedes?

—... ¡!

—Pues sí, señor, nos escribe el ilustre meji-

cano dándonos a entender que en la feria próxima va a armar en Toledo una revolución, que ni la de su país.... Porque ya sabrán ustedes también que en la corrida de feria torea Gaona....

—... ¡!

—¿Ah, no? ¡Ah, sí!... Gaona y Belmonte.

—¿Y de lo de la exposición del turismo, del fomento agrícola de la provincia, concurso de bandas?...

—Vamos, hombre, déjese usted de tonterías. ¡Gaona y Belmonte! ¿Qué va usted a pedir más?

¿Han oído ustedes algo de la azucarera de Soucher?

Bueno, pues allí hacían antes azúcar.... y ahora llevan un mes los alemanes y los franceses haciéndose papilla.

Las vueltas que dan las cosas y las Azucareras.

¡MENOS MAL!

Los elementos intelectuales sevillanos, y entre ellos los socios del Ateneo de aquella importante población, han solicitado de la Real Academia de la Lengua que, por honor de España, se prohiba a los que pertenecen a tan lustre Corporación firmar como tales Académicos escritos en defensa de actos de manifiesta barbarie, como las corridas de toros. ¡Menos mal!

Porque al paso que íbamos el flamenquismo lo invadía todo y se enseñoreaba de las más altas esferas intelectuales.

Que lo peor del caso era, no que la muchedumbre se enloqueciera con esas barbaridades, sino que el arte y las letras, y todos los elementos de cultura, se habían puesto al servicio de la torería; y en lugar de contribuir a la educación del pueblo, fomentaban, y aun por desgracia lo hacen, su embrutecimiento.

Es una vergüenza, señores, dicho aquí en confianza.

Cada matador, de nota y sin ella, aun el más desmedrado novillero, ha merecido el honor de que le consagren un paso doble, y ésta, dicen, que es la música netamente española, y ésta es la que enardece al pueblo.

Si visitáis una exposición de arte moderno, pongo por caso, la última celebrada en Madrid, observaréis que las primeras medallas se las llevan los cuadros en los que se representa algún episodio o escena del toreo, generalmente «la hora trágica», la muerte del torero o la despedida de la cuadrilla.

En los periódicos más ilustrados, los mejores grabados de cada número reproducen las faenas y sobre ellas discuten acaloradamente afamadas plumas, y para cantar las gallardías de algún «fenómeno», se emplean las galas de la más escogida prosa y de la más subida poesía.

Vergonzoso, sencillamente vergonzoso y degradante.

Muy en su lugar, pues, la protesta de los ateneístas sevillanos. Y por venir de Andalucía más eficaz y oportuna.

Menos mal que hay quien se opone a esa corriente arrolladora de taurofilismo.

FIESTA MOZÁRABE

La Capilla Mozárabe ha tomado un excelente acuerdo, que todos los amantes de nuestras tradiciones verán con sumo gusto.

En las Parroquias Mozárabes se celebraba antiguamente la fiesta del titular asistiendo toda la Capilla y oficiando según su rito especial; con el decurso del tiempo se perdió esta costumbre, y hoy vuelve de nuevo a resucitarse por el celo de tan ilustre Cabildo y el del Párroco de Santas Justa y Rufina, nuestro querido amigo D. Angel Acevedo Juárez.

El lunes próximo 19, festividad de Santas

Justa y Rufina, se celebrará de este modo, prestando el Sr. Lic. D. Calixto Rubio, Capellán Mozárabe.

Nuestro aplauso por tan feliz idea.

NOTICIAS

En Yepes ha fallecido, a la temprana edad de trece años, una hija de nuestro querido amigo y suscriptor D. Ramón Velázquez, siendo su muerte motivo de un duelo general en todo el pueblo por las virtudes que adornaban a la difunta y las generales simpatías que se había ganado.

Al entierro asistió una gran concurrencia, y el cadáver fué conducido por las Hijas de María, teniéndose que hacer muchos relevos, pues todas manifestaban deseos de llevarla.

Al sentimiento general unimos el nuestro, que testimoniamos a su atribulado padre y a toda su distinguida familia.

El día 14 del actual se celebró con gran solemnidad en el Asilo la fiesta onomástica de la Superiora del Establecimiento Sor Ventura Font.

Tuvieron lugar algunos actos religiosos; a los asilados se les dió comida extraordinaria, y éstos prepararon festejos muy entretenidos.

Daba más realce a estos actos la inauguración de algunas obras de decorado y reformas necesarias hechas a expensas de tan celosa Hija de San Vicente de Paul.

Reciba por todo nuestra felicitación.

Ha muerto piadosamente la virtuosa señorita D.ª Antonia Cansino Pérez, sobrina de nuestro querido amigo D. Juan Cansino, Capellán de Reyes, a quien acompañamos sinceramente en su gran sentimiento, ofreciendo nuestras oraciones y pidiéndolas a nuestros lectores por el alma de la finada.

Ha comenzado a publicarse en esta capital un nuevo semanario titulado *La Región*, y prolongación de *Diario Toledano*.

Correspondemos a su saludo, deseándole muchas prosperidades.

A edad muy avanzada ha fallecido el ilustrísimo Sr. D. Carlos Costa y Alarcón, bizarro militar y ferviente católico, siendo su muerte ejemplo como su vida.

A su desconsolada esposa D. María Martín, reiteramos nuestro sentido pésame.

Uno de estos días será bautizada en Santa Leocadia una preciosa niña hija de nuestros distinguidos amigos D. César Rodríguez y doña Felisa Arranz.

Por este motivo les felicitamos efusivamente.

El próximo lunes se tomarán los dichos la distinguida Srta. Esperanza Medina y el bizarro Capitán de Infantería D. Miguel Esquifroz, los cuales celebrarán su matrimonio después de pasadas las ferias de nuestra ciudad.

Reciban nuestra enhorabuena.

El día de la Virgen del Carmen, y como terminación de la novena celebrada en la Iglesia de la Magdalena, salió la procesión con tan hermosa Imagen, siendo presidida por el Ilustrísimo Sr. Obispo, Gobernador y Alcalde, Diputado Sr. Ledesma y Concejal Sr. Alegre.

Resultó lucidísima y fué presenciada por gran número de fieles; reciban la Cofradía y nuestro querido amigo D. Pascual Martín de Mora, celoso Párroco de aquella Iglesia, nuestra felicitación.

Han sido nombrados Ecónomos de Escalona y Montearagón, respectivamente, nuestros queridos amigos D. Bernardo Martín Robledo y don Francisco Martínez Pretel.

Nuestra enhorabuena.

A las seis de la tarde de los días 19 y 20 del presente, se reunirán respectivamente las Conferencias de Caballeros y Señoras en la Capilla del Palacio Arzobispal, para celebrar la Junta general.

El Teniente Coronel de la Guardia civil don José Domingo, que tantas simpatías tiene en Toledo, ha marchado a Vitoria a posesionarse de su nuevo cargo.

También ha sido nombrado Director de la Sucursal del Banco de España en Teruel, don Eduardo Loaisa, nuestro querido amigo, a quien felicitamos por su nuevo ascenso.

Ha salido para Hoyuelos (Segovia), el escritor y académico Sr. Conde de Cedillo.

Igualmente ha salido para su posesión El Castañar, nuestro distinguido suscriptor y benemérito Senador por esta provincia, el Sr. Conde de Casal.

Deseámosles una feliz estancia veraniega.

En reñida oposición con 57 compañeros, ha ganado una plaza de Médico de la Real Familia, nuestro querido amigo el Dr. D. Antonio Piga.

Le felicitamos por tan brillante triunfo.

CULTOS

Cuarenta Horas.—Día 19, Capilla del Hospital del Rey; 20, 21 y 22, Iglesia de Padres Carmelitas, y 23, 24 y 25, Parroquia de Santiago Apóstol.

Iglesia de San Pedro Mártir (Asilo).—Mañana 19 solemnes cultos a San Vicente de Paul.

A las diez, será la función principal, con Exposición y Sermón, a cargo éste del muy ilustre Sr. Dr. D. Francisco Frutos Valiente, Dignidad de Capellán Mayor de Reyes de la S. I. P.

Por la tarde, a las cinco, Competas, Santo Dios, Reserva, Cánticos y adoración de la Sagrada Reliquia.

TOLEDO

IMPRENTA DE LA VIUDA E HIJOS DE J. PELÁEZ Comercio, 55, y Lucio, 8.

MAQUINAS DE ESCRIBIR NUEVAS O DE OCASION

de todas marcas

muy baratas y a plazos

FRANCISCO MATA

Pascuales, 8.—TOLEDO

Administración de fincas dentro y fuera de la capital.

CASA IGNACIA

Hospedaje económico. Habitaciones confortables. Trato esmeradísimo.

SANTA CLARA, 3.—EN EL CENTRO DE LA POBLACION

SANTANDER

CAJA MUTUA POPULAR

SOCIEDAD COOPERATIVA DE AHORRO Y CRÉDITO

Un capital, una dote para los hijos, una herencia para la familia, un retiro para la vejez, una base de crédito sin recurrir a la usura, créditos a plazo corto o largo con la garantía de sus contratos, así como garantía de valores y propiedades a los agricultores, comerciantes e industriales. No se cobran derechos de entrada ni de póliza.

Pedid detalles y explicaciones a *D. José López Crespo*, Plaza de San Nicolás, 1, principal, o a *Francisco Mata*, Cuesta de los Pascales, 8, Toledo.

AURELIANO HUERTAS

CALLE NUEVA, NÚMS. 4 Y 6, TELÉFONO 304

TOLEDO

Ventas a plazos y al contado de tejidos, calzado, sastrería, camas y muebles.

— ❀ COLCHONES A 10 PESETAS ❀ —

Ultramarinos

de

Sobrinos de Domingo Marín

Hombre de Palo, 7, teléfono 80—TOLEDO

Única casa que posee filtro para aceite sin alterar su precio.

Especialidad en aceites, cafés, legumbres, galletas, vinos y licores.

Sucesores de A. Jiménez (Banqueros)

Casa fundada en 1840

Avila: Alcázar, 10. — Toledo: Nueva, 16. — Arévalo: San Juan, 21.

Esta Sociedad realiza todas las operaciones propias de los establecimientos bancarios, y atiende especialmente los siguientes:

Compra y venta de valores públicos por cuenta ajena.—Negociaciones de letras.— Cambio de monedas de oro y billetes extranjeros.—Créditos con garantía personal.— Préstamos hipotecarios.—Cuentas corrientes a la vista y a plazo con abono de intereses.

CAJA DE AHORROS

Se admiten imposiciones desde una peseta hasta diez mil, con las mayores facilidades para ingresar y retirar fondos.

HORAS DE CAJA: DE NUEVE A UNA Y MEDIA Y DE TRES A SEIS

TONIFEBRICINA JIMÉNEZ

Nombre patentado con el núm. 23.941.

Es el rey de los medicamentos conocidos hasta hoy para curar las *fiebres* en sus diferentes formas, pudiendo probar, con testimonios verídicos, que el 98 por 100 de los enfermos *palúdicos* sometidos a este incomparable tratamiento, lograron su curación radical, y en las *fiebres* infecciosas y gástricas, más de un 80 por 100 consiguen curaciones maravillosas con la *Tonifeblicina Jiménez*.

Precio del frasco: DOS pesetas.

De venta en todas las Farmacias y en la moderna del autor (antes antigua de las Tendillas), hoy

Lorenzana, 4 (frente al Instituto).—TOLEDO

**ALMACÉN DE MUEBLES
DE****DAMIÁN CASTRESANA**

Belén, 6, teléfono 130—TOLEDO

Gran variedad en muebles de todas clases.

Especialidad en camas de madera.

PRECIOS ECONÓMICOS

Grandes Talleres de Escultura, Talla y Dorado

de

MELITÓN COMES

Paseo de la Alameda.—Valencia.

Construcción artística de Imágenes, Tronos, Altares, Carrozas, Andas, Sagrarios y todo lo concerniente al culto religioso.

Esta Casa, tan acreditada en toda España, ofrece grandes facilidades a todas las Iglesias.

Consultorio-Clinica Operatoria del DR. GARCÍA CAPPA**RAYOS X**

Fundada el 1906

Cuesta de los Pascuales, 8, teléfono 210.—TOLEDO

CONSULTA de enfermedades de la vista, garganta, nariz y oídos y cirugía general, a cargo del Dr. García Cappa, del Hospital de la Princesa y del Real Dispensario Antituberculoso Príncipe Alfonso, martes y viernes, de 11 a 1 y de 2 a 5.

En Madrid, todos los días (excepto los citados), de 2 a 5.—SANTA MARÍA, 6, PRINCIPAL. Este Consultorio se halla abierto todos los días de 5 a 6, para la curación de enfermos en tratamiento, a cargo de los Practicantes

D. Fernando González y D. Cipriano F. Moraleda.

La Unión Eclesiástica.

Grandes talleres de ropa talar

de

D. José Cavanna

Plaza del Celenque, 1

MADRID

JUSTO TORRES

Libertad, 6 (frente al Gobierno Civil)

TOLEDO

En esta casa se hacen toda clase de encuadernaciones de lujo y económicas a precios módicos.

Rebajas especiales a las Fábricas de las Iglesias para libros parroquiales.

FABRICA DE CHOCOLATES

de

HIJO DE PÉREZ HERNÁNDEZ

Casa Central: Tendillas, 3, Teléfono 5

Sucursal: Zocodover, 7 y 8, Teléfono 6

— TOLEDO —

El Jardín de la Infancia

en el

Colegio de Nuestra Señora de la Esperanza

Calle de la Merced, núm. 12, principal.—TOLEDO

HONORARIOS MÓDICOS**Clases particulares de Matemáticas**

de

Preparación Militar y carreras especiales.

Lecciones de Matemáticas en general.

Calle de las Bulas, núm. 8, 2.º—TOLEDO

Honorarios convenientes y módicos.

Limitado número de alumnos.

COLEGIO DE SANTA LEOCADIA

Establecido en la Calle del Cardenal Lorenzana, número 2

dirigido por

D. JACINTO VAQUERO CANTADOR

Profesor de Instrucción primaria.

Programa de enseñanza en dicho Centro.—Doctrina Cristiana y Nociones de Historia Sagrada, Lengua castellana (Lectura, Escritura, Gramática); Aritmética, Geografía e Historia, Rudimentos de Derecho, Nociones de Geometría, Nociones de Ciencias físicas, químicas y naturales, Nociones de Higiene y de Fisiología humana, Dibujo, Trabajos manuales y Ejercicios corporales.

Clases de adultos de seis y media a ocho y media de la noche

Honorarios: 3, 4 y 5 pesetas (pagos anticipados).

ESTERERÍA

de la

Viuda de Teodoro Díaz

Calle de Venancio González, núm. 11

Gran surtido en horcas, palas, bioldos y trillos alicantinos. Atillos redondos para las mieses. Esteras de verano y persianas.

Venancio González, 11.
TOLEDO**¿Queréis hacer****buenas digestiones?**

Pedid en todas partes el

«Gran Duque»